



TAREA PARA LA FAMILIA MENESIANA EN TIEMPO DE QUERERSE MÁS EN CASA

LLAMADOS
A ALGO
GRANDE

**JUAN
MARÍA
NOS DICE:**

Las menores fricciones, al repetirse por así decirlo a todas las horas, provocan pronto desgarros; es preciso que las suavice el aceite de la caridad.



HOY RECORDAMOS:

**A NUESTRA
PROPIA
FAMILIA**

23 Jueves

**Nos
habla
JESÚS:**

Nuestra familia en estos días es un poco especial:

Algunos estamos juntos, y no falta nadie. Otras familias tienen algún miembro ausente, que no ha podido llegar a tiempo. Hay familias dispersadas, unos aquí, otros allá.

Hay familias rotas: con algún enfermo, o alguien que ha fallecido.

No olvidamos a los que viven solos, y el resto de los que les quieren sólo los ven y oyen por el móvil.

Todos esperando, todos con ansias y deseos profundos, como la multitud que veía Jesús, con hambre y con necesidad de pan y otras cosas.

PERO EL SABE LO QUE TIENE QUE HACER.

Tarea para nosotros: tomar el pan (lo que somos, lo que tenemos, lo que nos pasa), DAR GRACIAS, y compartir la vida, los deseos, la esperanza. Pero admitiéndole a El como el Amigo fiel que nos ve, nos acompaña y nos quiere.

Cuando Jesús alzó la vista y **vio una gran multitud que venía hacia él**, le dijo a Felipe:

—¿Dónde vamos a comprar pan para que coma esta gente?

Esto lo dijo solo para ponerlo a prueba, porque **él ya sabía lo que iba a hacer**.

—Ni con el salario de ocho meses podríamos comprar suficiente pan para darle un pedazo a cada uno — respondió Felipe.

Otro de sus discípulos, Andrés, que era hermano de Simón Pedro, le dijo:

—Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos pescados, pero ¿qué es esto para tanta gente?

—Haced que se sienten todos —ordenó Jesús.

En ese lugar había mucha hierba. Así que se sentaron, y los varones adultos eran como cinco mil. Jesús tomó entonces los panes, dio gracias y distribuyó a los que estaban sentados todo lo que quisieron. Lo mismo hizo con los pescados.